

## *[Las negociaciones con Olberg]*

**León Trotsky**

**4 de septiembre de 1937**

(Versión al castellano desde “[Les pourparlers avec Olberg]”, en León Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 14, Institut Léon Trotsky, París, 1983, página 371-372. Carta a S. LaFollete, en inglés)

Querida señorita LaFollete,

Se interesa usted por la cuestión de las negociaciones con Olberg sobre la posibilidad de que él trabajase conmigo en calidad de secretario ruso. Recuerdo que se me pidió si podía encontrar mi propia carta proponiéndole, directa o indirectamente, a Olberg viajar a Prinkipo. No hemos encontrado nada de eso. Jamás invité a Olberg. El conjunto de la situación es muy diferente. Mis amigos de Berlín sabían bien que necesitaba un secretario ruso. Todo el mundo buscaba en ese sentido, sin preguntarme. Olberg tomó contrato con los Pfemfert, mis amigos de Berlín, sugiriendo que podía servir en calidad de tal. Ese fue el origen de las cartas de los Pfemfert en la primavera de 1930.

En nuestros archivos hemos encontrado dos cartas y un telegrama de Marguerite Rosmer, la esposa de Alfred Rosmer, a mi esposa, del 1 y 9 de abril y el telegrama del 6 de abril (1930), concernientes a la misma cuestión y confirmando el hecho de que mis amigos se oponían a la aceptación de la propuesta del “alemán”. Adjunto las cartas y el telegrama.

La explicación necesaria está dada en la carta de [van Heijenoort](#) a los Rosmer del 29 de junio de 1937. Se adjunta una copia. Puede usted presentar todo ese material a Alfred Rosmer que reconocerá seguramente la escritura de su esposa.

Creo que todo el asunto se hará más comprensible para la comisión si se hace referencia a mi situación actual: mi secretaria rusa ha decidido casarse súbitamente y ya ha abandonado su trabajo. Ahora estoy sin colaborador ruso. Todos mis amigos en Nueva York y mi hijo en París conocen esta situación y discuten la posibilidad de encontrarme una nueva secretaria rusa, sin que yo participe directamente en el asunto. En cualquier momento puedo recibir una carta de Shachtman o de Weber, o de mi hijo desde París diciendo: “X, un joven ruso, propone sus servicios. Pero puede que ya le haya escrito al respecto; sin embargo, me opongo completamente a su candidatura”. Estoy convencido de que eso es lo que pasó en 1930.

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)